



## ¿Impuestos rima con democracia?

(Basado en *Perspectivas Económicas de América Latina 2008*)

[www.oecd.org/dev/publications/leo](http://www.oecd.org/dev/publications/leo)

por Pablo Zoido

- ◆ Las decisiones públicas sobre los impuestos, el gasto y la deuda pueden contribuir a reducir la pobreza y la desigualdad.
- ◆ Una política fiscal de calidad, eficaz y equitativa puede contribuir asimismo a la consolidación de la democracia en América Latina.

Hasta ahora, los impuestos y las transferencias públicas han tenido una repercusión limitada sobre la desigualdad en América Latina. De hecho, los niveles de partida de desigualdad de las rentas son bastante similares en Europa y en América Latina. La gran diferencia estriba en que las democracias europeas consiguen reducir sustancialmente la desigualdad mediante las transferencias públicas y los impuestos. Proporcionalmente, la reducción de la desigualdad inducida por la política fiscal es ocho veces mayor en Europa que en América Latina. Razones cuantitativas y sobre todo cualitativas explican esta diferencia.

Los continuos y elevados niveles de pobreza y desigualdad encabezan la lista de desafíos a los que se enfrenta la región. Cerca del 40% de la población latinoamericana, es decir, más de 200 millones de personas, viven aún en situación de pobreza. El 10% de los latinoamericanos más pobres consume veinte veces menos en términos del producto interior bruto (PIB) que el 10% más rico. El crecimiento del PIB per cápita durante la última década ha beneficiado a todos menos a los latinoamericanos más pobres. La desigualdad generalizada persiste y el reto de la pobreza no desaparece.

La falta de progreso en la lucha contra la pobreza y la desigualdad tiene consecuencias tanto políticas como económicas. Entre 2005 y 2007, se celebraron trece elecciones en América Latina, la mayoría de ellas muy reñidas. Alán García en Perú y Michelle Bachelet en Chile ganaron por menos de 5 y 7 puntos porcentuales respectivamente, mientras Felipe Calderón se alzó con la

victoria en México por menos de un punto porcentual de diferencia.

En una democracia, los ciudadanos expresan su fe en el Estado pagando sus impuestos, y el Estado responde gastando juiciosamente en interés de todos. Menos de uno de cada cuatro latinoamericanos confía en que su gobierno gaste correctamente los ingresos generados por los impuestos. La reforma fiscal puede y debe reforzar la legitimidad democrática de las instituciones públicas en la región y, por ende, contribuir a la consolidación de la democracia.

Desde la década de 1980, la reforma fiscal en América Latina ha reforzado la infraestructura institucional y ha conseguido un cierto número de éxitos. Como resultado, la disciplina fiscal ha vuelto a la región, algo muy apreciado por los mercados internacionales. Sin embargo, la reforma ha fracasado a la hora de aumentar significativamente el ingreso y de mejorar la eficacia y la equidad del gasto público.

En la actualidad, numerosos países latinoamericanos se hallan inmersos en una nueva transición fiscal. La presidenta de Chile, Michelle Bachelet, ha señalado: "Nuestras democracias... no han logrado mejorar más rápidamente las condiciones de vida de la gente, especialmente de los más desvalidos, y las consecuencias políticas se están viendo." Muchos son los líderes que reconocen la necesidad de reforzar la cohesión social, de ahí que éste sea el tema central de la Cumbre Iberoamericana de Santiago de Chile, del 8 al 10 de noviembre de 2007.

Cualquier transición fiscal en América Latina deberá lidiar con los niveles de ingreso y gasto y, sobre todo, con la calidad de éste último. En la última década, el gasto social aumentó del 13% al 15% del PIB (o, lo que es lo mismo, de menos de 450 USD a más de 600 USD por habitante). Sin embargo, la mayor parte de este incremento procede de un mayor gasto en seguridad social, una de las formas menos progresivas de gasto social en la región: el quintil más rico de la población latinoamericana recibe más del 16% del gasto social total tan sólo en concepto de transferencias de la seguridad social. La cifra es superior al total de lo que el quintil más pobre obtiene en concepto de educación, salud y seguridad social juntos.

El eslogan acuñado en su momento por los colonos estadounidenses "¡No a los impuestos sin representación!" recalca la importancia de tener voz y voto, participando en las decisiones sobre cómo deben gastarse los ingresos fiscales. Los ciudadanos evalúan los impuestos que pagan en función de los servicios públicos que reciben a cambio. La publicación de la OCDE *Perspectivas Económicas de América Latina 2008* demuestra que cuanto más se financia el gasto público a través de impuestos, mayor es el grado de responsabilidad que ejercen y exigen los ciudadanos – por ejemplo, participando más en los procesos

democráticos. La credibilidad misma de los gobiernos depende de la capacidad de éstos para aportar bienes públicos de calidad.

En los países de la OCDE, la imposición y el gasto son cuestiones muy controvertidas. La política fiscal no es una mera cuestión técnica. Tanto es así que la política determina el éxito o el fracaso de una reforma fiscal. Por lo tanto, es necesario alcanzar el consenso mediante un debate público abierto y transparente. A esto contribuye, sin duda, la existencia de unos medios de comunicación fuertes e independientes, como demuestra la relación existente entre la calidad de los medios y un nivel elevado de ingreso fiscal. América Latina cuenta con algunos de los centros de investigación más capaces y activos de las economías emergentes. Ellos pueden enriquecer notablemente el debate sobre las cuestiones fiscales siempre que gocen de la debida independencia –financiera e intelectual– para evaluar de forma crítica las medidas y las reformas propuestas.

Los latinoamericanos son conscientes de la importancia de la política fiscal en una democracia. Explotar la dimensión política de la misma no puede sino reportar beneficios a la región.



Readers are encouraged to quote or reproduce material from OECD Development Centre *Policy Insights* for their own publications. In return, the Development Centre requests due acknowledgement and a copy of the publication. Full text of *Policy Insights* and more information on the Centre and its work are available on its web site: [www.oecd.org/dev](http://www.oecd.org/dev)

Centro de desarrollo de la OCDE  
2, rue André-Pascal,  
75775 Paris Cedex 16, France  
Tel.: +33-(0)1 45.24.82.00  
Fax: +33-(0)1 44 30 61 49  
E-mail: [dev.contact@oecd.org](mailto:dev.contact@oecd.org)